



MENSAJE PARA EL TIEMPO DE PASCUA DE ÁNGEL GARCÍA

VIDA ASCENDENTE DE SANTANDER



Ángel García

“La prueba nos hace abrir los ojos para ver cuánto nos quieren los nuestros: esposo/a, hijos, nietos, familia, amigos y amigas de Vida Ascendente. Y cuánto les queremos y les necesitamos nosotros a todos ellos. Y también ver cuánto necesitamos los humanos unos de otros. Sobre todo sorprende constatar cuántas personas buenas, que no conocíamos más que superficialmente, están pendientes y se interesan por nosotros”

Bendita sea la prueba si nos hace abrir los ojos.

Muchas gracias Ángel por alentarnos una vez más, que Dios se siga bendiciendo por muchos años.

Álvaro Medina

Presidente de Vida Ascendente



REFLEXIÓN DE VIDA ASCENDENTE SOBRE ESTOS DÍAS DE RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

El encierro y el silencio de estos días de prueba nos permiten romper las cadenas que nos esclavizan a una forma de vida rutinaria, irreflexiva, cómoda, caprichosa... Una forma de vivir cargada de estereotipos, de falsas necesidades, de aparentes triunfos, de estériles vanidades, de tremendos egoísmos.

El aislamiento y el silencio permiten caer en la cuenta que, detrás de esto tan imperturbable, firme y familiar que hay ante cada uno, existe un contrapunto de sentido y de misterio; una exigente llamada a romper con comodidades, con rutinas, con miedos... para vivir de acuerdo a mis convicciones profundas e irrenunciables.

Como creyentes la reflexión serena de estos momentos nos lleva a percibir la inmanencia de Dios en el tiempo y en el corazón de cada persona para crear en ella una nueva forma de vivir de acuerdo con lo que Él ha soñado para cada uno.

Es tanto lo que queda por hacer y mejorar en nosotros que no queda tiempo, ni derecho, a estar tristes, aburridos, ociosos, enroscados en el egoísmo. Una pequeña ayuda a los necesitados es más importante que una inmensa compasión. En el mundo se habla mucho: no faltan reuniones, debates, congresos... Si hablando se arreglara el mundo, hace tiempo que podríamos vivir tranquilos. Pero el amor vive de hechos, no de palabras.

La prueba nos hace abrir los ojos para ver cuánto nos quieren los nuestros: esposo/a, hijos, nietos, familia, amigos y amigas de Vida Ascendente. Y cuánto les queremos y les necesitamos nosotros a todos ellos. Y también ver cuánto necesitamos los humanos unos de otros. Sobre todo sorprende constatar cuántas personas buenas, que no conocíamos más que superficialmente, están pendientes y se interesan por nosotros.

Este retiro hace comprender que la soledad es para las personas mayores como un monasterio para el encuentro y la oración. Esas eucaristías por televisión enseñan a vivir y a celebrar intensamente el gran don del Amor infinito de Dios que nos acompaña con solicitud, nos conforta con delicadeza, cura con ternura nuestras heridas y nos alimenta con su Cuerpo y su Palabra.

Ángel García
Vida Ascendente de Santander